

La lógica patrimonial en Miguel Fisac.

Restauración de la iglesia de San Francisco en Jerez de la Frontera (Cádiz).

The heritage concept in Miguel Fisac.

Restoration of the church of San Francisco in Jerez de la Frontera (Cádiz).

Millán-Millán, Pablo Manuel

Universidad de Sevilla. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Departamento de Teoría, Historia y Composición Arquitectónicas. Sevilla. España. pmillan1@us.es

Millán-Millán, Pablo Manuel

University of Seville. Higher Technical School of Architecture. Department of Architectural Theory, History and Composition. Seville. Spain. pmillan1@us.es

Resumen

El convento de los frailes franciscanos observantes de Jerez de la Frontera ha ocupado un lugar de gran relevancia en la ciudad, tanto a nivel social como urbano, dada la centralidad y extensión que ocupaba. Tras más de siete siglos de presencia de esta orden religiosa en Jerez, sus dependencias han sufrido importantes transformaciones, siendo posiblemente la más singular la acontecida tras la desamortización de Mendizábal que redujo y cercenó de forma considerable todo el complejo conventual. Será a partir de este acontecimiento cuando la iglesia barroca del conjunto entre en colapso estructural al haberse eliminado una serie de contrafuertes laterales para hacer el actual Mercado del Arenal. Ante esta situación, y dada la amistad que tenía el padre provincial de la orden franciscana con Miguel Fisac, tendrá lugar el encargo y origen del proyecto que esta comunicación describirá tanto a nivel procesual como proyectual.

La génesis de la intervención podría parecer la de una simple sustitución de cubiertas, dado que las existentes habían entrado en un lento colapso, obligando a cerrar el templo. A diferencia de la mayoría de bóvedas barrocas, esta del convento de los franciscanos de Jerez de la Frontera sí era estructural y de "cierto interés por la dovelas realizadas en piedra", tal como subrayaba Fisac en la memoria. La eliminación de la bóveda original por una doble cercha metálica de la que se suspende una nueva bóveda de yeso será el objeto central de este proyecto.

La intervención no se concluyó con la restauración estructural del edificio; también se apostó por un cambio estético del interior de este templo barroco que no fue muy del agrado de la comunidad franciscana. Se eliminaron todos los retablos del lateral izquierdo y se diseñó un juego de mesa de altar, ambón y sede en madera dorada.

Gracias a la apertura del archivo de la antigua Provincia Franciscana de Granada de Ntra. Sra. De Regla se ha tenido acceso al proyecto completo así como a la correspondencia intercambiada entre Miguel Fisac y Fr. Ángel Bárcenas, amigo personal del arquitecto y autor del encargo. Este archivo nos ha permitido estudiar todas las fuentes primarias en las que se basa este artículo y que muestran la lógica de Fisac frente a una actuación patrimonial en esta intervención hasta ahora desconocida. Esta comunicación pretende, a la luz de estas fuentes inéditas, mostrar el proceso del proyecto de restauración de la iglesia de San Francisco en Jerez de la Frontera, desde la génesis del encargo hasta la finalización relativa de las obras.

Abstract

The Convent of the Observant Franciscans in Jerez de la Frontera has occupied a position of great relevance to the city, both at a social and an urban level due to its reach and centrality. Over more than seven centuries of this religious order's presence in Jerez, the outbuildings have suffered major transformations, the most significant of which were possibly during Mendizábal's confiscations which reduced and curtailed the entire convent complex.

These alterations will have resulted in the structural collapse of the adjacent baroque church, as a series of lateral buttresses were demolished to make way for the current Mercado de Arenal, the central supply market. This situation, together with the friendship between the provincial father of the order and Miguel Fisac, led to the commission and inception of this project which will be described both on a procedural and project level in this article. The genesis of the intervention might appear to be that of a simple roofing replacement given that the existing one had slowly begun to collapse, forcing the temple to be closed.

Unlike any baroque vault which was self-supporting, that of the Franciscan convent in Jerez was indeed structural and of some interest for its stone voussoirs, as highlighted by Fisac in his report. The replacement of the original vault by a double metal truss from which a new plaster vault was suspended will be the central objective of this project. The intervention did not conclude with the structural restoration of this Baroque temple, a development which was not greatly favoured by the Franciscan community. All the altarpieces on the left side were removed and an altar, pulpit and seat were designed in gilded wood.

Access to the entire project was granted thanks to the unsealing of the archive of the old Franciscan province of Granada de Ntra. Sra. de Regla, and also to the correspondence between Miguel Fisac and Fr. Ángel Bárcenas, a personal friend of the architect and author of the commission.

These files have allowed us to study all the primary sources on which this article is based which show Fisac's hitherto unknown logic against patrimonial action in this intervention. In light of these unpublished sources, this communication aims to show the process of the restoration project of the church

of San Francisco in Jerez de la Frontera from the inception of the commission to the relative completion of the work.

Palabras clave: Miguel Fisac, patrimonio, restauración, iglesia, Jerez de la Frontera.

Keywords: Miguel Fisac, heritage, restoration, church, Jerez de la Frontera.

La preexistencia: una iglesia barroca

El origen del convento de hermanos franciscanos de Jerez de la Frontera se remonta al siglo XIII, cuando llegaron a la ciudad con Alfonso X junto a los dominicos. Por ello que se diga que “la historia de los franciscanos de Jerez es la historia de la ciudad misma”¹. Si bien del primer edificio se conoce poco, un buen número de sus elementos perduran en la actualidad. Tras el terremoto de Lisboa de 1755 la construcción original quedó en muy mal estado y, según recogen las crónicas, optaron por demolerla y levantar un nuevo complejo conventual en 1787, siendo este diseñado por Juan Díaz de la Guerra². El nuevo edificio no duró mucho tiempo en su estado original ya que tras la desamortización perdió los claustros y huertas, dejando un gran vacío en el centro de la ciudad que fue ocupado por el mercado central de abastos.

Tras cercenar estas dependencias conventuales, los hermanos quedaron replegados en unas mínimas construcciones adyacentes a la iglesia. En 1931 el edificio sufrió importantes daños que lo dejaron inhabitable. Después de la Guerra Civil los frailes volvieron y se encontraron un edificio arruinado y muy costoso de rehabilitar. En él estuvieron viviendo hasta que a comienzos de los años setenta se plantearon rehacer las dependencias conventuales anexas a la iglesia y hacer un edificio más práctico para las labores pastorales. Para ello, vendieron una parte del inmueble que conservaba un pequeño claustro con el que hicieron un centro comercial (actual centro Jerez Plaza). Con los recursos obtenidos se levantó el nuevo edificio. Así las cosas, en enero de 1973 Fernando de la Cuadra e Irizar redacta el proyecto de convento, un edificio funcional desarrollado en cuatro plantas, sin más pretensión que la de encajar un programa de habitaciones, comedor, capilla y salas de trabajo. Si bien ahora ya el edificio conventual era de nueva planta, la iglesia permanecía en un grave proceso de deterioro.

La eliminación de las construcciones contiguas al templo produjo una importante alteración estructural, debido a que la nave de la iglesia perdió los contrafuertes del lateral norte así como todas las capillas ubicadas en el lado del evangelio. Esta fue la causa fundamental por la que se desestabilizó el edificio barroco. La bóveda central, que a diferencia de la mayoría de las bóvedas barrocas que son decorativas era portante y sostenía la estructura de la cubierta, se debilitó comenzando un proceso de colapso que llegó al límite cuando, a finales de los años setenta, se produjeron diferentes episodios de importantes desprendimientos de piezas. Debido a esto, el 12 de marzo de 1980 se cerró al culto el templo.

A partir de este momento surgió un importante debate dentro de la propia comunidad. En el definitorio celebrado el 20 de marzo de 1980 se propone el abandono de este edificio. Según recoge el acta: “Cabría incluso plantearse la posibilidad de traslado de la comunidad a otra zona de Jerez con más necesidad de asistencia espiritual y religiosa”³. Tres días después de esta reunión entre los definidores de la provincia franciscana, un hermano de la fraternidad envía carta al ministro provincial en la que se expresa el deseo de abandonar el actual templo y hacer uno nuevo con los recursos que se obtengan de la venta del actual “como solar”. Dada esta dicotomía, el definitorio reunido en Cádiz el 28 de junio de 1980 explicita: “Ante la pregunta ¿se rehace la iglesia actual o se prefiere levantar una nueva? El definitorio opta por la reconstrucción del templo pero advierte la falta de recursos para ejecutar las obras”⁴.

Pasan los meses y no se vuelve a saber nada de la opción de reconstruir la iglesia ni de cómo se van a acometer las obras o cómo se van a financiar. Es por ello que, el 8 de octubre de 1980, el padre Francisco Díez Santillana, por aquel entonces guardián del convento, envió una carta⁵ al definitorio expresándose molesto por la inactividad de este ante la situación. Más adelante, el 3 de febrero de 1981, publicará un artículo en prensa titulado: “Todavía no se han iniciado las obras de restauración de la iglesia de San Francisco”⁶. Y es que, desde el 4 de febrero de 1980 que había enviado los informes de los arquitectos recomendando la clausura del inmueble, hasta la fecha nadie se había pronunciado.

El encargo: una intervención de urgencia

Ante lo insostenible de la situación, la fraternidad de hermanos franciscanos contactó con el equipo de arquitectos que anteriormente habían trabajado en la construcción del nuevo convento. Estos les

¹ ROMERO BEJARANO, Manolo. Sobre la marcha de los franciscanos. Diario de Jerez 23 junio de 2013. https://www.diariodejerez.es/opinion/articulos/marcha-franciscanos_0_709429166.html [Consultado el 12 de febrero de 2020].

² MORENO ARANA, José Manuel. *Retablo en Jerez de la Frontera durante el siglo XVIII*. Universidad de Sevilla. Sevilla, 2015, p. 82.

³ Acta de sesión de definitorio celebrado en Cádiz el 20 de marzo de 1980. Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla.

⁴ Acta de sesión de definitorio celebrado en Cádiz el 28 de junio de 1980. Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla.

⁵ Acta de sesión de definitorio celebrado en Estepa (Sevilla) el 8 de octubre de 1980. Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla.

⁶ Artículo en prensa escrito por fray Francisco Díez Santillana el 3 de febrero de 1981 en el diario *La voz del sur*. Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla.

presentaron un estudio de patologías que recomendaba la clausura total del edificio, así como un presupuesto aproximado de la intervención que se acercaba a veinticinco millones de pesetas. Ante la elevada cifra, la comunidad de frailes franciscanos pidió otros dos estudios más. El primero al arquitecto Miguel Ordóñez Ruiz y el segundo a Miguel Fisac, debido a la amistad que lo unía con el padre Ángel Bárcena, por aquel entonces ministro provincial. Los tres coincidían en una única cosa, había que clausurar de urgencia el templo. Fue la propuesta de Fisac la que continuó adelante debido a la concreción de la intervención y, por tanto, lo ajustado del presupuesto que presentó.

Tras recibir el encargo el 23 de diciembre de 1981, Miguel Fisac envía el primer informe de patologías de daños a la comunidad de frailes de Jerez. En este análisis reconoce la singularidad de la bóveda que, aun siendo un tipo de iglesia canónicamente barroca, recibe directamente las cargas de la cubierta desarrollándose por ello en piedra y ladrillo (ver imagen 2)⁷. En la memoria: “El aspecto que muestra es relativamente corriente y poco peligroso en otras iglesias con bóvedas aparentemente de yeso con estructura independiente de la cubierta generalmente de cerchas, pares y correas de madera. En este caso esta bóveda es estructural y soporta toda la cubierta; lo que motiva que la lesión estructural deba considerarse como grave”⁸.

El análisis que Miguel Fisac hace de las patologías se lo achaca fundamentalmente a la eliminación de los elementos perimetrales que servían como contrafuertes de la bóveda central, así como al trasiego de vehículos pesados en estas vías circundantes al templo. Este primer informe dejará su propuesta de actuación muy abierta, siendo unos meses después, con el proyecto de ejecución desarrollado en abril de 1982, cuando explicita toda la actuación que llevará a cabo. En origen no estaba previsto ningún tipo de intervención sobre el espacio litúrgico más allá de la restauración de la bóveda pero, como veremos, por indicación del arquitecto, se acabó adaptando todo el espacio del templo a las normas dictadas por el Concilio Vaticano II. Cabe subrayar como algo anecdótico que, en este primer informe y por consulta del padre provincial, Fisac escribió sobre el mal estado de conservación del camarín de la Virgen de Regla, en Chipiona (Cádiz), del que dijo: “se necesitan obras para realizar una limpieza y restauración”, pero nunca llegó a acometerlas.

La intervención de Miguel Fisac en el convento de San Francisco de Jerez de la Frontera podría ser perfectamente considerada una obra menor dentro del amplio espectro de su dilatada trayectoria y que duda cabe que lo es. Sería pretencioso pensar que una reforma de urgencia de la cubierta del templo y una reforma interior pudieran aglutinar la intensidad casi renacentista del maestro castellano-manchego. Si bien esto es cierto, como veremos en esta intervención, tanto el planteamiento del proyecto como la materialización llevada a cabo encierran en sí varios de los objetivos nítidos que han jalonado su obra. Si en origen se trataba de resolver una serie de patologías estructurales, como veremos, acabará dando “liebre por gato” y, aprovechando que estaba trabajando dentro del templo, desarrollará una breve renovación litúrgica que no acabó.

El proyecto: una nueva concepción del espacio religioso

Es ampliamente conocida la obra de Miguel Fisac en ámbitos religiosos e igualmente destacada su vinculación con la iglesia católica. Su extensa trayectoria como arquitecto de obra sacra queda enmarcada en un contexto social muy concreto. Los años cincuenta fueron tiempos de profundo debate acerca del arte sacro y la relación del arte con la religión. Paralelamente, las influencias preconciarias fueron calando en la sociedad y eran numerosos los grupos que empezaban a desarrollar planteamientos próximos al Concilio Vaticano II. En 1965, como plenitud de este momento con la clausura del citado concilio, comienzan a darse iniciativas en las que una novedosa concepción del espacio religioso quedaba fundida con un nuevo arte⁹. Artistas y arquitectos confluían para dar respuestas a estas nuevas demandas. El debate radicaba fundamentalmente en el intento de recuperación de una tipología, la de la arquitectura religiosa, que Nikolaus Pevsner había dejado fuera de su *historiografía de la arquitectura moderna*.

La integración de las artes en la obra de Fisac, o como él lo llamaba la “fusión de las artes”, será una constante en toda su obra y en este caso no fue diferente¹⁰. El proyecto que presentó planteaba una doble transformación: la de la restauración y la de la adaptación litúrgica. En este segundo momento incluyó una serie de elementos nuevos, que diluían toda la importante escenografía barroca con la que contaba este edificio franciscano.

Miguel Fisac había estado unos años antes en Jerez de la Frontera con ocasión del proyecto para las Bodegas Garvey (1969-1974), en el que con una sobriedad volumétrica desarrolló un amplio conjunto del que solo se ejecutó una mínima parte por la quiebra de la empresa¹¹. Tras ello, volvió con ocasión de esta intervención en el convento franciscano. En este momento andaba inmerso en varios proyectos patrimoniales. Sin ir más lejos, en Almagro estaba restaurando la torre de Santo Domingo, la iglesia de San Bartolomé y la de San Agustín; acababa de restaurar el castillo de Calatrava la Vieja; y tenía encima de la

⁷ PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. *El barroco en Andalucía*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Universidad de Córdoba. Córdoba. 1986, v.04, p. 151.

⁸ Memoria técnica del proyecto de obras de restauración de la iglesia de San Francisco en Jerez de la Frontera. Cádiz. Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla.

⁹ FULLAONDO ERRAZU, Juan Daniel. *Miguel Fisac*. Servicio de publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid. 1972, p. 32.

¹⁰ PERIS SÁNCHEZ, Diego. *El espacio religioso de Miguel Fisac*. Editorial Serendipia. Ciudad Real, 2014, 14.

¹¹ AA.VV. Bodegas Garvey. 1969-1974. Jerez de la Frontera (Cádiz). AV Monografías n. 101. Madrid, 2003, p. 88.

mesa el proyecto de mausoleo para el doctor Rodríguez de la Fuente¹² y el proyecto de restauración del sacro convento y castillo de Calatrava la Nueva, entre otros¹³.

El proyecto surge por la necesidad urgente de acometer una importante consolidación estructural y lo dejará explicitado en seis puntos: apeo de los arcos fajones; desmontaje de la totalidad de la cubierta; consolidación de los arcos y bóvedas reforzados con arcos de hormigón armado; construcción de estructura metálica independiente de la bóveda (ver imagen 5); reconstrucción de los faldones de la cubierta; y, por último, inyectado y restauración de los muros verticales. En definitiva, una intervención canónica y en la que como dice en la memoria del proyecto “se asegura así una restauración de toda garantía y sin ninguna alteración estética del edificio, tanto interior como exteriormente”¹⁴. No se planteó en origen ninguna intervención más pero, dado que el proyecto debía pasar la denominada “Comisión de Bellas Artes”, la comunidad creyó apropiado incluir unas actuaciones en el interior para adaptar el templo a las nuevas directrices litúrgicas.

La intervención en el espacio interior planteada por Miguel Fisac contemplaba, en primer lugar, la eliminación del altar antiguo y una balaustrada perimetral, así como la eliminación del púlpito lateral y una capilla ubicada al norte a la que se accedía por el altar mayor (ver imagen 1). De esta manera conseguía liberar todo el espacio que rodeaba al altar. Debido a que había diferentes niveles, Fisac plantea la construcción de un plano diáfano de un metro de altura aproximadamente, ganando así gran espacialidad y aprovechando para contener la estructura del suntuoso retablo mayor. Esta nueva plataforma elevada quedaba perfectamente justificada dadas las grandes dimensiones de la iglesia, garantizando así una correcta perspectiva visual desde cualquier punto. Para este gran espacio diseñó un nuevo mobiliario litúrgico (ver imagen 6), que sigue estando en uso en la actualidad. Toda la reforma se haría según las indicaciones de Fisac, tal como queda reflejado en la crónica de la comunidad: “En el presbiterio, y por indicación del sr. Arquitecto se ha instalado una mesa de altar, una sede, un ambón y una columna para el sagrario con una distribución original, todo ello de madera sobredorada con oro alemán patinado”¹⁵.

Durante la intervención, llevada a cabo entre los meses de abril y diciembre de 1982, Fisac improvisó una actuación no contemplada en el proyecto, pero que pareció bien a la comunidad de hermanos menores. En el lado del evangelio de la iglesia, en el lugar que ocupaban las capillas que habían sido eliminadas para la construcción del mercado de abastos, se habían puesto unos retablos neoclásicos, de “escaso valor” según la descripción del propio Fisac. Es por ello que aconsejó a la comunidad que se retiraran y dejaran las imágenes con el fondo neutro de un plano blanco. Así parte de los retablos fueron desmontados y almacenados en el coro, lugar en el que se encuentran en la actualidad. Esta “limpieza” de elementos neoclásicos se hizo en la mayoría de las capillas aunque no en todas, debido a que la intervención no fue entendida por la feligresía, que rápidamente se quejó a la comunidad, parando de inmediato esta reforma no contemplada inicialmente. La iglesia fue reabierta al público el 31 de diciembre de 1982 y el nuevo altar consagrado por el Obispo de Jerez el 20 de enero de 1983 (ver imagen 7).

La eliminación de añadidos, la búsqueda de planos neutros y la construcción de un único gran plano para el espacio del altar buscaban un único objetivo: hacer de la escenografía barroca un nuevo ámbito del hecho religioso. Así queda de manifiesto en el intento de reordenar el importante espacio de la iglesia. Quizá no consiguiera hacer todo lo que se planteó, pero no cabe duda de que el proyecto llevado a cabo dio una nueva concepción a un espacio religioso tan consolidado como el de una iglesia barroca.

Conclusión

La intervención de Miguel Fisac en la iglesia conventual de los franciscanos de Jerez de la Frontera (Cádiz), sin lugar a dudas, no es una obra relevante en su trayectoria profesional; tanto es así que no es recogida en ningún compendio de obra del arquitecto castellano-manchego. Se trata de una intervención de urgencia, sin aparente contribución plástica más allá de la propia solución estructural. Quizá, aun siendo la parte menos representativa, el diseño del espacio del nuevo altar y del nuevo mobiliario litúrgico fue lo que más transformó la espacialidad del templo barroco.

Como subraya Juan Daniel Fullaondo, la destreza de Fisac es una destreza dura, hiriente, una destreza deliberadamente torpe, en la que practica una síntesis de contrarios perfectamente enlazados, desmaterializando el límite, generando diversas realidades, uniendo lo más lírico y poético con lo más tosco y prosaico. En este sentido, este proyecto de restauración o, mejor dicho de reconstrucción, es una excusa para llevar a cabo una profunda transformación en la concepción del espacio barroco con solo elevar un plano e insertar determinados elementos. Es significativo que un artículo de prensa publicado el 2 de enero de 1983 en el Diario de Jerez dijera que “siendo la iglesia de siempre, parece otra”¹⁶. Seguiremos sosteniendo que esta intervención fue anecdótica dentro de su prolija producción, pero nos cabe duda alguna de que en ella sintetizó gran parte de su concepción del espacio religioso.

¹² JEREZ ABAJO, Enrique, DELGADO ORUSCO, Eduardo. *Paisaje y artificio: el mausoleo para Félix Rodríguez de la Fuente en Burgos*. Editorial Diseño. Buenos Aires. 2018, p. 19.

¹³ LÓPEZ RIVERA, Javier, PERIS SÁNCHEZ, Diego. *Miguel Fisac: fotografías*. Fundación Fisac. Ciudad Real, 2019, p. 44.

¹⁴ Memoria técnica del proyecto de obras de restauración de la iglesia de San Francisco en Jerez de la Frontera. Cádiz. Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla.

¹⁵ Resumen de obras llevadas a cabo en la iglesia de San Francisco de Jerez de la Frontera. Crónicas de la fraternidad. Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla.

¹⁶ Reinaugurada la iglesia de San Francisco. Diario de Jerez. 2 de enero de 1983.

Bibliografía

- AA.VV. *Bodegas Garvey. 1969-1974. Jerez de la Frontera (Cádiz)*. AV Monografías n. 101. Madrid, 2003.
- FULLAONDO ERRAZU, Juan Daniel. *Miguel Fisac*. Servicio de publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid. 1972
- FULLAONDO ERRAZU, Juan Daniel. Miguel Fisac. Años experimentales. En: *Nueva Forma*. N. 39. Madrid 1969.
- JEREZ ABAJO, Enrique, DELGADO ORUSCO, Eduardo. *Paisaje y artificio: el mausoleo para Félix Rodríguez de la Fuente en Burgos*. Editorial Diseño. Buenos Aires. 2018.
- LÓPEZ RIVERA, Javier, PERIS SÁNCHEZ, Diego. *Miguel Fisac: fotografías*. Fundación Fisac. Ciudad Real, 2019.
- MORENO ARANA, José Manuel. *Retablo en Jerez de la Frontera durante el siglo XVIII*. Universidad de Sevilla. Sevilla, 2015.
- PELÁEZ DEL ROSAL, Manuel. *El barroco en Andalucía*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Universidad de Córdoba. Córdoba. 1986.
- PERIS SÁNCHEZ, Diego. *El espacio religioso de Miguel Fisac*. Editorial Serendipia. Ciudad Real, 2014.
- ROMERO BEJARANO, Manuel. *Sobre la marcha de los franciscanos*. Diario de Jerez 23 junio de 2013.

Biografía

Pablo Manuel Millán-Millán, doctor arquitecto por la Universidad de Sevilla. Profesor en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla. Desarrolla su actividad investigadora y profesional principalmente en la conservación del patrimonio edificado. Tras cursar el “*Master en Arquitectura y patrimonio histórico*” y el “*Máster en gestión del patrimonio Latinoamericano y Andaluz*” ha concretado sus estudios en el análisis contemporáneo de edificios y estructuras históricas así como la conservación del patrimonio en general.

Imágenes

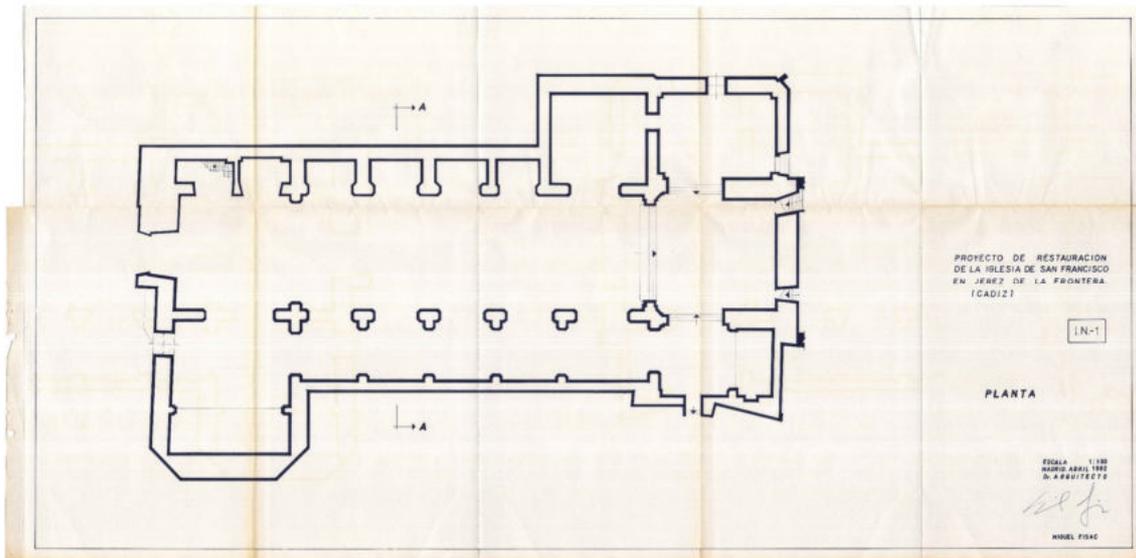


Imagen 1: Planta general de la iglesia del convento de San Francisco de Jerez de la Frontera. Fuente: Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla en Cádiz.

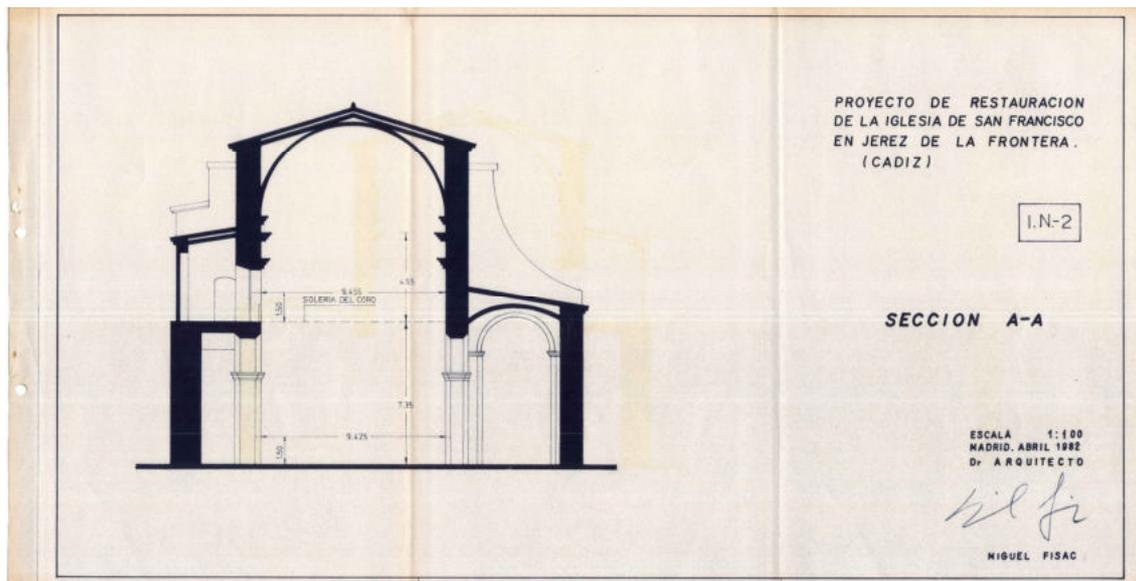


Imagen 2: Sección del estado inicial de la iglesia conventual. En ella se puede observar cómo originalmente la bóveda sí era estructural. Igualmente se observa, cómo al eliminar los contrafuertes existentes en el lado izquierdo, comenzó el proceso de inestabilidad del edificio que lo llevó a la ruina. Fuente: Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla en Cádiz.

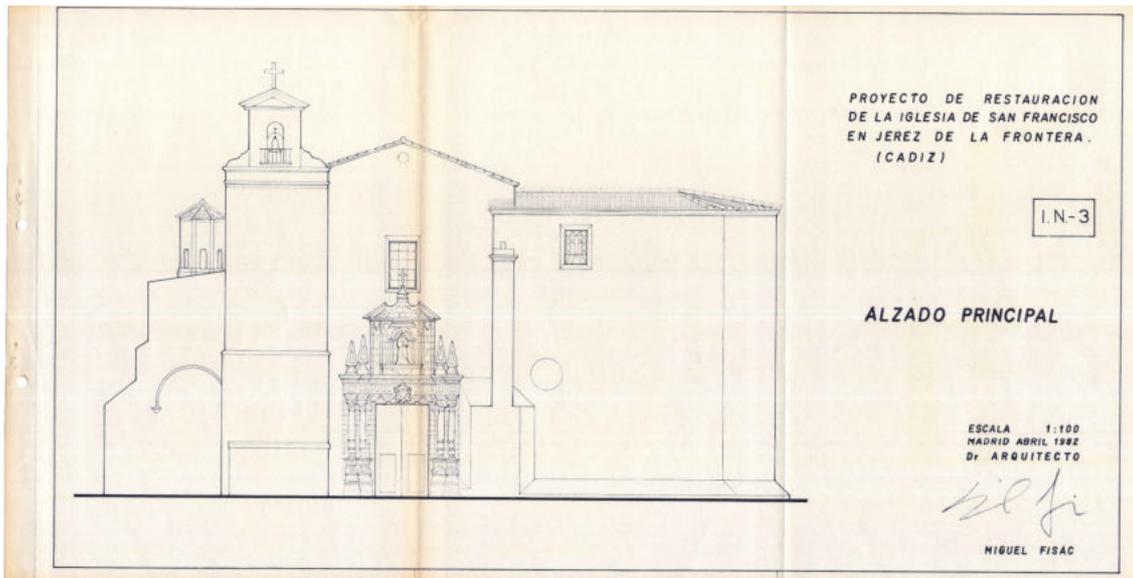


Imagen 3: Alzado general de la iglesia de San Francisco. Estado original coincidente con estado modificado. Fuente: Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla en Cádiz.

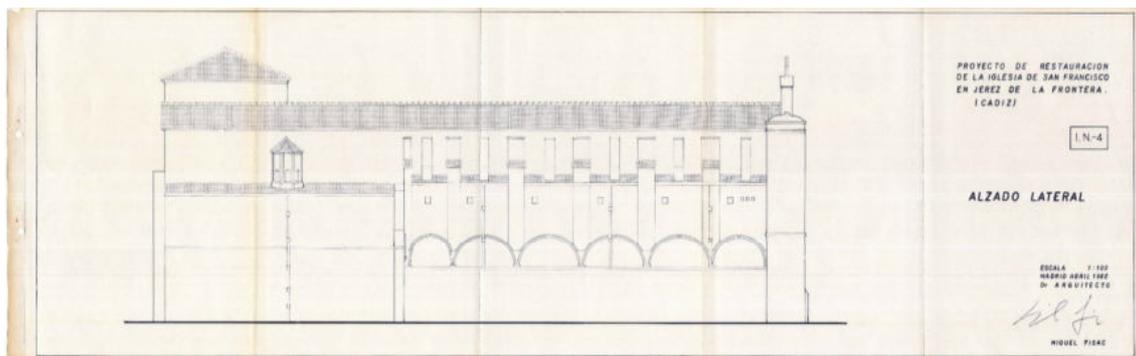


Imagen 4: Alzado lateral en el que se encontraban los contrafuertes que fueron cercenados. Se observan igualmente los arcos que daban acceso a las capillas laterales seccionadas. Fuente: Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla en Cádiz.

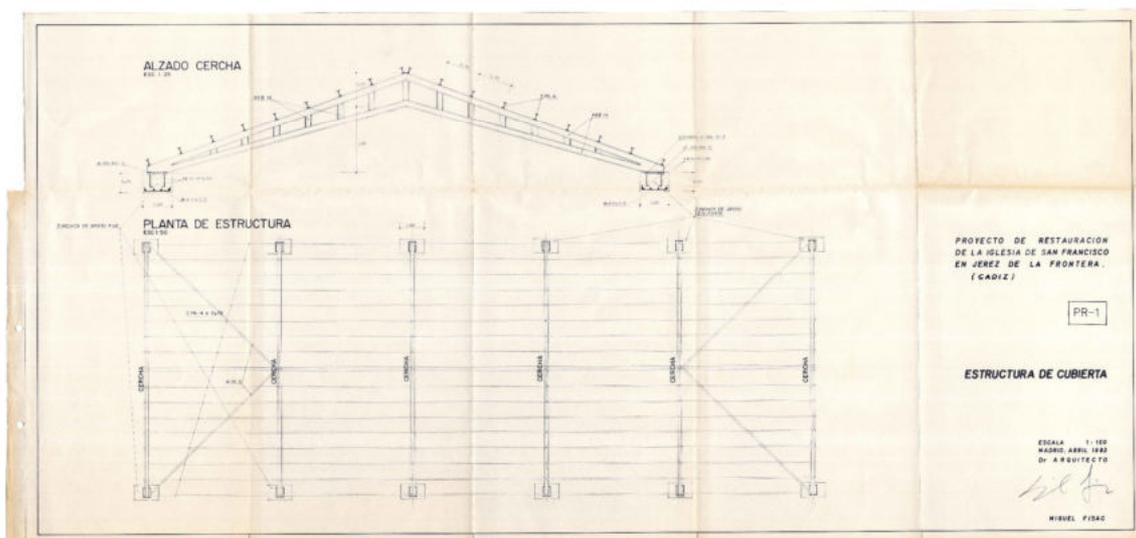


Imagen 5: Proyecto de estructura metálica diseñado por Fisac para liberar de la carga de la cubierta a la bóveda. Fuente: Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla en Cádiz.

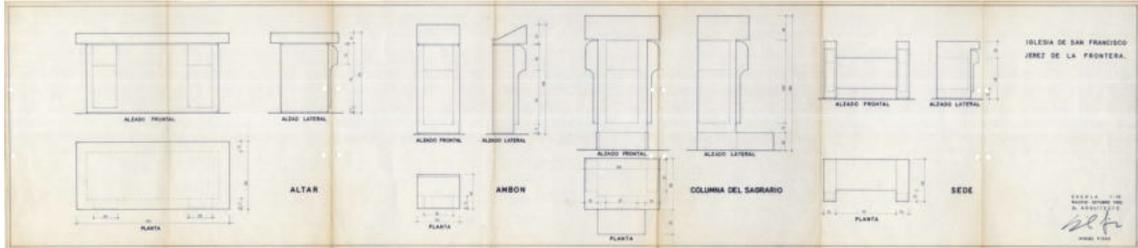
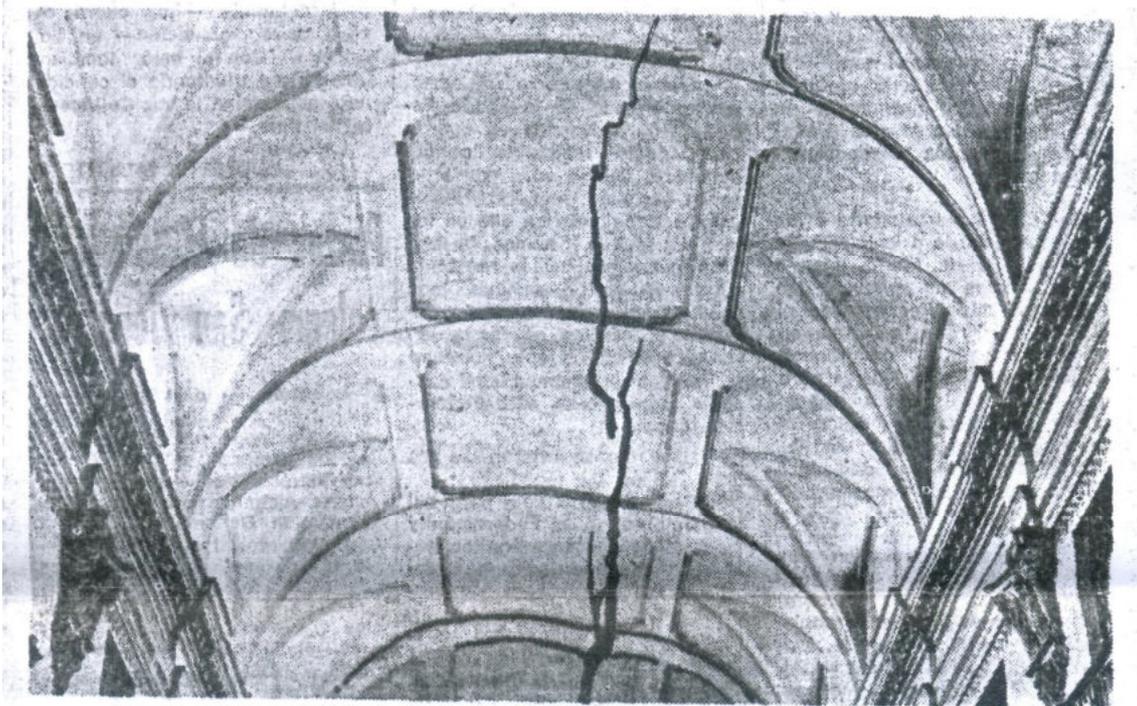


Imagen 6: Diseño de mesa de altar, ambón y sede para el altar mayor de la Iglesia de San Francisco en Jerez de la Frontera (Cádiz). Fuente: Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla en Cádiz.



Imagen 7: 20 de enero de 1983, día de la consagración del altar y de la reforma litúrgica de la iglesia de San Francisco. En la imagen se observa un momento de la celebración presidida por Mons. Rafael Bellido Caro, primer obispo de la diócesis Asidonia-Jerez, junto a Fr. Eugenio Martínez Manjón O.F.M., provincial de la seráfica provincia franciscana de Granada de Ntra. Sra. De Regla (izquierda) y Fr. Dionisio Ortiz, guardián del convento de San Francisco de Jerez de la Frontera (derecha). Tanto la mesa de altar como la columna para el sagrario que aparecen en la imagen son dos de los elementos diseñados por Miguel Fisac. Fuente: Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla en Cádiz.



La nave central de San Francisco acusa el paso del tiempo. Peligrosas grietas hicieron necesaria la evacuación. Su actual estado recuerda ese riesgo y el que se efectúe, pronto, una reparación. (F. J. Albarto)

Imagen 8: Foto publicada en el diario "La voz del Sur" ilustrando una entrevista realizada al hermano guardián del convento, Fray Francisco Diez Santillana" el 4 de octubre de 1980. En ella se pueden observar las grietas que amenazaban el desplome de la bóveda. Fuente: Antiguo archivo provincia franciscana de Granada de Nuestra Señora de Regla en Cádiz.